

50s ON TOUR

LIFESTYLE POST 50s

AÑO 1 - Nº 4 - MAYO DE 2019



LA RIOJA
ELOGIO A LA NATURALEZA

VALLE DE LA PUERTA • **EL CAIRO** • ASTROTURISMO • **BORNEO** • PAREJAS DISPAREJAS • **EL BAR DE ADELA**

BONDADES DE LA MADRE TIERRA

POR EQUIPO
@50sontour

Trabajar con arcilla es una de las herramientas más efectivas para calmar nuestro ánimo, disminuir ansiedades y ejercitar la paciencia.

Marcela, Mercedes, Gustavo, Gaby, Carolina y Roxana esperan ansiosos cada martes. Por la tarde es el día de encuentro y aprendizaje en el taller de Gabriela Ermel. Hasta aquí llegan para abstraerse del mundo por un par de horas. Aquí pueden jugar, crear, divertirse y conversar.

Gabriela los espera con infusiones varias, música de fondo, una sonrisa estampada en la cara y mucha energía. Ella brinda clases de modelado y escultura, y de alfarería en torno en su **Taller Barrochado**. “Amo enseñar, lo hago desde hace 20 años de martes a sábados”, cuenta la profesora egresada de la Escuela Nacional de Cerámica.

Su taller, ubicado en una vieja casa en el barrio de **Floresta** es muy completo y súper prolijo. Tiene varios tornos y hornos para cocinar las piezas que salen de las manos de los alumnos. Estanterías repletas de materia prima, esmaltes, óxidos, pinceles, herramientas... Su propuesta es **integral**, incita a los alumnos a crear y seguir un proyecto. A Gabriela le interesa que sus alumnos vayan adelante con sus proyectos y que concreten sus ideas.

A medida que van llegando, dejan sus abrigo, saludan y automáticamente van hasta la estantería donde están guardadas las piezas (cada uno tiene su nombre escrito en un cartelito). Gabriela no espera ni un minuto, enseguida les propone avanzar con el proyecto. La clase es relajada, cada uno lleva su ritmo, y Gabriela se mueve entre unos y otros ayudándolos con indicaciones muy claras, sin vueltas. “Si tengo que decir qué tiene en particular este Taller, es la **generosidad** de Gabriela”, comenta una de sus alumnas. Todos asienten. Gabriela no se guarda nada.

“El trabajo con cerámica es dar, es brindarse. Es cierto que uno construye con sus propias manos,

pero luego cada objeto toma su propio camino. A veces las piezas son para adornar nuestras casas o servir la mesa, y muchas otras veces para regalar o para vender. Para mí tiene importancia que ellos tengan sus propios **emprendimientos**, y que incluso se animen también a comercializar”, aclara la profesora que también se formó en el área comercial y de microemprendimientos.

Barrorodado es un taller para adultos, concurren personas **desde 20 hasta 80 años**. Algunos alumnos van desde hace 15 años al taller. Otros, son más novatos y tienen experiencia previa: “En cada taller aprendo algo”, cuenta Gustavo, odontólogo, “trabajo por día entre 8 y 10 horas de mi profesión, venir hasta acá es un placer enorme, mientras amaso o doy forma a una pieza pierdo la noción del tiempo”, cuenta. Perder la noción del tiempo en una actividad que es considerada una **meditación activa**. Y este es uno de los puntos en los que coinciden los asistentes al Taller, ya sea con las manos en la arcilla, trabajando en el torno, o dando color a las piezas, coinciden que en ese ambiente pierden la noción del tiempo.



VIRTUDES PARA DESPUNTAR

Perder la noción del tiempo no es todo en Barrorodado. Si bien la mayoría de los alumnos llegó en busca de un espacio para sí mismo, sin querer, o sin plena consciencia han ido trabajando otros aspectos de su vida. **“No hay que olvidarse que la arcilla es tierra, trabajar con ella es trabajar con la misma tierra, que representa la madre”**, comenta Gaby, psicóloga social.

Lo cierto es que cada actividad obliga a trabajar un aspecto. “En el torno se trabaja la concentración, la frustración, el enojo y la voluntad. El torno es todo un desafío, porque uno viene con la imágenes de las películas... pero al torno hay que enfrentarlo y aprender a dominarlo, requiere constancia y esfuerzo”, explica Gabriela.

El amasado es una actividad absolutamente placentera, es jugar, permite volver a ser chicos por un rato, y “¿quién no quiere volver a la infancia?”, pregunta la profesora.

La creación de las piezas también es un **juego**, que pone en práctica la imaginación y la paciencia. Las piezas no siempre quedan como ellos quieren



La elección de colores es otro ejercicio que parece sencillo, pero no lo es. Exige decisión, determinación y convicción, como cualquier otra cosa en la vida. Es un pequeño ejercicio que representa mucho.

o como las imaginan, entonces aquí aparece la aceptación de las limitaciones propias.

El juego en el Taller sigue con el **coloreo** de las piezas. Tiempo de definiciones. Es necesario elegir colores y luego ejercitar la prolijidad y de nuevo la paciencia, porque se trabaja con pequeños pinceles o con rodillos, nada de brocha gorda. La ansiedad por ver las piezas terminadas se practica frente al horno, los alumnos dejan los objetos para hornear. Ahí adentro están entre 6 y 8 horas. Luego hay que esperar que enfríe el horno para abrirlo, esto es entre 24 o 48 hs. más. Ommmmmm.....

En Barrorodado se reivindica el **valor de la tierra**. Esa gran madre que no sólo contiene si no que también da la posibilidad de jugar, aprender e ir moldeando esos aspectos de la personalidad que siempre viene bien pulir: concentración, paciencia, frustración, enojo, voluntad....

El trabajo en cerámica es como un juego de doble rol, que vale la pena atreverse a jugar.